

VALS

PRIMERA PARTE

El hambre en Valladolid
está haciendo mil estragos
y se muere de hambre el obrero,
y se cometen atracos.

Por eso el Ayuntamiento
ha tomado sus medidas
de dar un poco alimento
en esas nobles cocinas.

Con esas guerras sanguíneas
que hay en otras capitales,
se vienen los repatriados
y todos morimos de hambre.

El pan le han subido mucho
y las patatas también,
si en esto no ponen coto
no sé qué va á suceder.

Estas guerras Europeas
que hay en otras capitales,
los pobrecitos obreros
se mueren en sus hogares.

Los niños muertos de frío
van pidiendo por las calles,
la gente sin corazón
les dice: Dios les ampare.

Estos hombres ambiciosos
que ahora llenan el morral,
mandan el trigo á la guerra
y por eso suben el pan.

Nos suben los comestibles
de mayor necesidad,
que se muera Jesucristo
á ellos qué cuidado les da.

Las jóvenes se despiden
con salud estos Carnavales,
que Dios quiera que á otro año
no yeamos tantas hambres.

Que se concluya la guerra
y no corra tanta sangre,
que todos somos hermanos
y lloran mucho las madres.

SEGUNDA PARTE

Somos unas jovencillas
de honradez acrisolada,
de muy poca ilustración
porque somos explotadas.

Nuestros padres son obreros
que siempre les faltó el pan,
por eso desde muy niñas
tenemos que trabajar.

Sólo al pueblo generoso
es á quien nos dirigimos,
que es el que nos hará caso
de lo que ahora pedimos.

Le decimos que procure
el modo de mejorar,
si tiene hijas cual nosotras
que no las deje explotar.

Porque mandando sus hijas

á la fábrica ó taller,
se verán en el arroyo
porque está el mundo al revés.

Empezamos desde niñas
á pasar muchos trabajos,
nuestros cuerpos ved desnudos
y nuestros pies ved descalzos.

Creemos que no es razón
de vernos llenas de harapos,

después de que nuestros padres
hayan producido tanto.

Aunque somos jovencillas
queremos ir arregladas,
queremos ir bien vestidas,
queremos ir bien calzadas.

Que con lo que producimos
nos sobra para vivir,
estar bien alimentadas,
poder calzar y vestir.

JOTA

Nos encanta ver un mitin,
nos gustan las conferencias
lo que no nos gusta nada
es tener tanta paciencia.

Pedimos á los gobiernos
en nombre de toda España,
que se resuelva la crisis
que atravesamos tan mala.

ESTRIBILLO

Hay muchos trabajos
y muchas desgracias,
muchos atracones,
pero todos de agua.

Todo está muy caro
como ustedes ven,
ni siquiera pan
podemos comer.

FIN

Nuestra anciana directora
que por su imposibilidad
á todos los ciudadanos
no les puede saludar,
pero ella hará un esfuerzo
para que pueda llegar
á todos nuestros oídos
el grito de felicidad.

